

ARTÍCULO ORIGINAL

EL FINANCIAMIENTO “TRADICIONAL” A LA AGRICULTURA EN PAÍSES SUBDESARROLLADOS

“Traditional” agriculture financing in developing countries

Lic. Ernesto Victorero Molina^{1*}

¹ Facultad de Economía – Universidad de la Habana, Cuba.

.....
* Autor para correspondencia:
ernesto.victorero@fec.uh.cu

Recibido: Noviembre, 2015

Aceptado: Diciembre, 2015

Resumen:

El financiamiento a la agricultura históricamente ha provenido de fuentes formales o institucionales consideradas “tradicionales”. Sin embargo, se ha constatado que este tipo de financiamiento, tanto de fuentes públicas como privadas, y lo mismo propias o externas, no ha satisfecho las necesidades del sector, resultando escaso y poco efectivo.

Palabras Clave: sector agrícola, financiamiento a la agricultura, fuentes públicas y privadas, créditos, inversiones, asistencia oficial.

Abstract

Agriculture’s financing has historically come from formal or institutional sources deemed “traditional”. However, it is now clear that this kind of financing, both from public and private sources and either domestic or external, has failed to cover the sector’s needs, being scant and poorly effective.

Key words: agricultural sector, agriculture financing, public and private sources, loans, investments, official assistance.

Introducción

En la Revista No.3 de 2014 se publicó un primer artículo, con carácter introductorio, acerca del financiamiento a la agricultura en los países subdesarrollados. En aquel se presentaba el tema, destacando sobre todo la importancia de este sector en estos países; se describían sus particularidades, para explicar por qué resultaba poco atractivo para prestamistas e inversionistas; y se mostraba, de manera muy breve, la escasez de financiamiento para esta actividad.

En el presente artículo se profundizará en la situación actual del financiamiento tradicional a la agricultura en estos países, lo que demuestra la necesidad de poner en práctica alternativas no tradicionales que satisfagan las necesidades de los agentes participantes, teniendo en cuenta lo que este sector representa para el mundo y en particular los para los países subdesarrollados.

I. Financiamiento interno

El financiamiento a la agricultura históricamente ha provenido de fuentes formales o institucionales, consideradas “tradicionales”. Estas son instituciones que poseen una estructura formal, están reguladas, supervisadas y controladas por un marco legal. Por las características del sector, han sido más importantes las fuentes internas, sin embargo, ha quedado demostrado en el tiempo que el financiamiento tradicional, tanto interno como externo, no ha satisfecho las necesidades del sector, resultando escaso y poco efectivo.

Fuentes públicas

La mayor parte de los fondos que recibe la agricultura proviene de fuentes públicas, debido en parte a su importancia económica y social, pero también al interés político que despierta este sector. Los gobiernos deben preocuparse por lograr la seguridad alimentaria nacional, apoyar el desarrollo de las poblaciones rurales y garantizar un suministro de alimentos a los habitantes de zonas urbanas a precios asequibles. Con ese fin han tendido a intervenir en los mercados agrícolas y en el financiamiento que recibe esta actividad.

En las décadas de 1960 y 1970, numerosos gobiernos intentaron asegurar el acceso al financiamiento agrícola fijando administrativamente las tasas de interés y las cuotas de préstamos obligatorios de los bancos. En particular, se crearon bancos de desarrollo dedicados específicamente a financiar la agricultura, los cuales debían proveer financiamiento a largo plazo y a tasas de interés inferiores a las del mercado.

Sin embargo, ya para la década de 1980 las limitaciones del modelo estatal de desarrollo, especialmente en lo referido al financiamiento a la agricultura, se hicieron evidentes. Los programas de préstamos dirigidos no tuvieron los resultados esperados. Fueron manejados ineficientemente, no lograron atender a los campesinos más pobres, y resultaron insostenibles por la baja tasa de devoluciones.

EL FINANCIAMIENTO “TRADICIONAL” A LA AGRICULTURA EN PAÍSES SUBDESARROLLADOS

Lic. Ernesto Victorero Molina

En la mayoría de los países subdesarrollados, la banca de desarrollo agrícola quedó agotada por décadas de políticas institucionales y financieras inadecuadas y paternalistas. Estos bancos desembolsaron fondos y realizaron préstamos basándose en las necesidades asumidas y no en la demanda real, afectando la calidad de sus carteras de préstamos. Esto provocó que los campesinos comenzaran a pedir préstamos por las razones equivocadas. Se endeudaban por el hecho de que el crédito era barato y no porque tuvieran oportunidades de negocio viables que les permitirían pagar.

Además, en ocasiones los gobiernos ofrecieron perdones de deuda agrícola mediante los cuales exoneraban de pago a algunos campesinos, confundiendo aún más a los agricultores respecto a las diferencias entre préstamos y concesiones.

De este modo, muchos de los bancos de desarrollo quebraron, mientras que la mayoría de los que sobrevivieron cambiaron sus operaciones y reformularon sus modelos de negocios para ser menos dependientes de la agricultura.

Por otra parte, el modelo de negocios basado en préstamos a un único sector (la agricultura, y a menudo sólo a unos pocos cultivos) se contradecía con los principios de manejo de riesgos bancarios (diversificación), y la asociación de los bancos con el gobierno reforzó la errónea idea de los campesinos de que la devolución de los préstamos era opcional.

De esta forma, quedó demostrado que la intervención estatal en el sector no logró los objetivos propuestos. La agricultura se volvió en muchos casos irrentable y la tasa de inversiones lejos de incrementarse tendió a disminuir. La mayoría de los subsidios fueron a parar a manos de agricultores ricos en vez de a los pobres; los indicadores sociales, nutricionales y de salud de la población rural empeoraron respecto a la contraparte urbana; y las poblaciones del campo comenzaron a migrar aún más hacia las ciudades para escapar de la pobreza persistente.

En los 80's se produjo además la crisis de la deuda, que precipitó la adopción de los programas de ajuste de corte neoliberal en los 90's. Estos a su vez estimularon la apertura al capital extranjero y la reducción de la participación estatal en la economía. Ambos fenómenos contribuyeron también a la reducción considerable de los niveles de gasto público en la agricultura. (World Bank, 2008; Quintana, 2009; Perdomo, 2007) *(Ver Tabla 1)*

Tabla 1. Evolución del gasto público en la agricultura en distintos grupos de países subdesarrollados

EL FINANCIAMIENTO “TRADICIONAL” A LA AGRICULTURA EN PAÍSES SUBDESARROLLADOS

Lic. Ernesto Victorero Molina

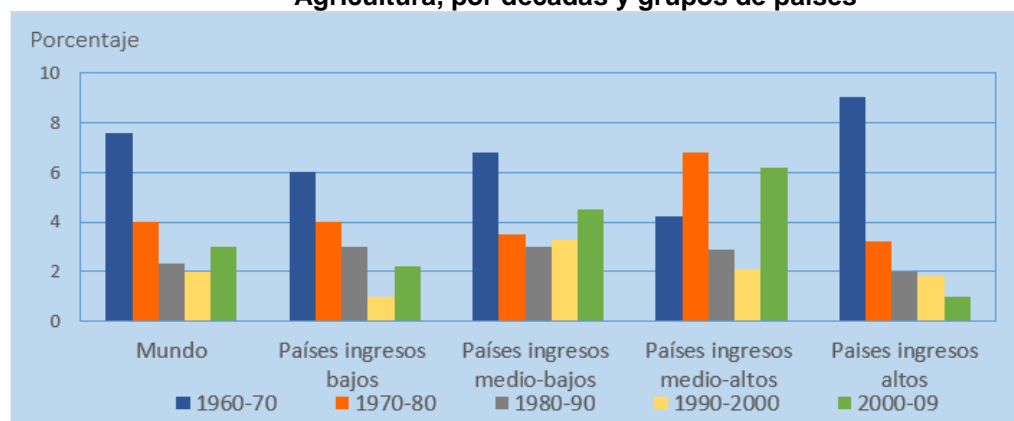
	Países Agrícolas		Países en transformación		Países urbanizados	
	1980	2004	1980	2004	1980	2004
Gasto público en la agricultura como proporción del gasto público total (%)	6.9	4.0	14.3	7.0	8.1	2.7
Gasto público en la agricultura como proporción del PIB agrícola (%)	3.7	4.0	10.2	10.6	16.9	12.1
Porcentaje de la agricultura en el PIB (%)	28.8	28.9	24.4	15.6	14.4	10.2

Fuente: (World Bank, 2008)

Por otro lado, la parte de los gastos públicos que se dedican a investigación y desarrollo (I+D) destinada a la agricultura, explica en buena medida la tendencia a la desaceleración del crecimiento del sector, sus bajos rendimientos y su atraso en cuanto a tecnología respecto a otros sectores en el mundo (FAO, 2014). (Ver Gráficos 1 y 2)

La situación en los países subdesarrollados en ese aspecto es también mucho más crítica. En estos países se invierte como promedio en I+D, una novena parte de lo que se invierte en los desarrollados, lo que hace que las brechas de desarrollo sean cada vez mayores.

Gráfico 1. Tasas de crecimiento promedio anual del gasto público en I+D en la Agricultura, por décadas y grupos de países



Fuente: (FAO, 2014)

Gráfico 2. Distribución geográfica del gasto público en I+D en la Agricultura (2009)

EL FINANCIAMIENTO “TRADICIONAL” A LA AGRICULTURA EN PAÍSES SUBDESARROLLADOS

Lic. Ernesto Victorero Molina



Fuente: (FAO, 2014)

No obstante, debe destacarse que existen marcadas diferencias entre los países. Mientras en los últimos 20 años las inversiones en I+D agrícola se triplicaron en China y la India, se incrementaron apenas una quinta parte en África Subsahariana, y disminuyeron en cerca de la mitad de los países de la región. En América Latina, se han ido desacelerando durante décadas, de una tasa anual de crecimiento de 8% a fines de los años setenta, a menos del 1% en los noventa. (World Bank, 2008)

Fuentes privadas

Por lo general, los bancos, en particular los comerciales, son la principal fuente de capitales en una economía, pero esto no es así en la agricultura. Su papel en el financiamiento a este sector ha sido históricamente poco significativo.

Estos bancos generalmente no tienen oficinas fuera de los principales centros urbanos, y concentran sus actividades en operaciones comerciales menos riesgosas y de mayor rentabilidad a corto plazo. Las propias particularidades de la agricultura, así como la situación del financiamiento público les han dado todas las razones para estar poco interesados en prestarle servicios a esta actividad. Aunque en ocasiones sí financian a determinadas unidades agro-procesadoras, comercializadoras de alimentos y negocios relacionados, la actividad productiva primaria es marginada, exceptuando algunos de los mayores conglomerados agrícolas. (AFD, 2012)

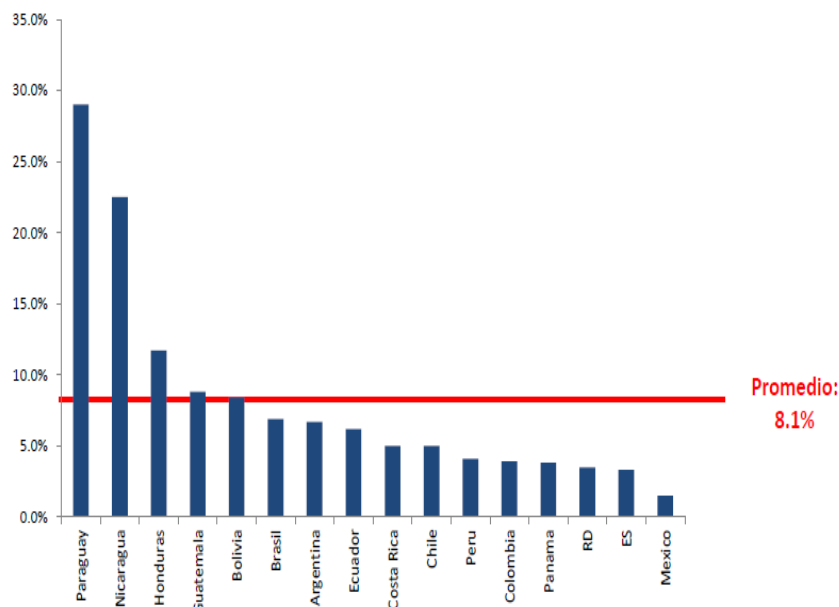
La agricultura representa entonces una parte muy pequeña de los portafolios de préstamos de estas instituciones y su presencia en áreas rurales se ha limitado fundamentalmente a la captación de depósitos de bajo costo.

En América Latina el crédito agropecuario representa como promedio apenas el 8% del crédito total (Ver Gráfico 3); mientras en África menos de 1% de los créditos comerciales van a la agricultura, y en la mayoría de los países no alcanzan a representar el 1% del PIB. (Ver Gráfico 4)

EL FINANCIAMIENTO “TRADICIONAL” A LA AGRICULTURA EN PAÍSES SUBDESARROLLADOS

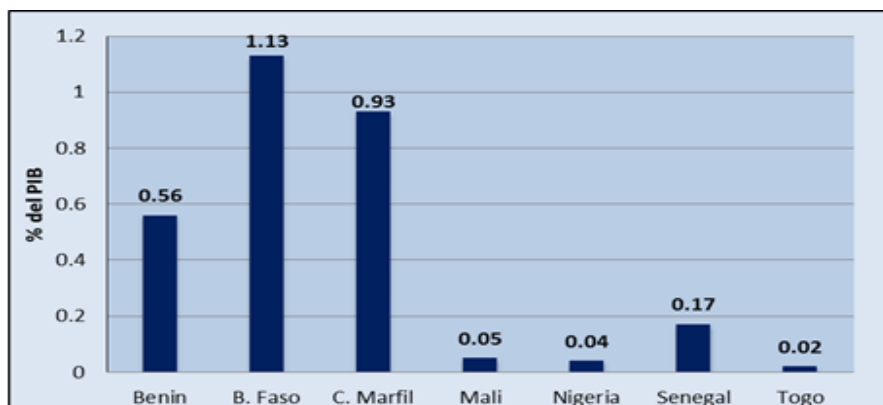
Lic. Ernesto Victorero Molina

Gráfico 3. Crédito Agropecuario como % del Crédito Comercial Total en América Latina (2010)



Fuente: (World Bank, 2013)

Gráfico 4. Crédito Promedio a la Agricultura como % del PIB en Países Africanos (2005-2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de (Songwe, 2011)

Como consecuencia de lo anterior, una variante que han usado los campesinos para financiar sus actividades han sido los fondos propios, que pueden consistir en desembolsos de capital o provenir de las utilidades retenidas.

Sin embargo, las posibilidades reales de utilizar esta variante en los países subdesarrollados son limitadas. En la mayoría de estos países la agricultura se

Lic. Ernesto Victorero Molina

desarrolla en condiciones de subsistencia, por pequeños campesinos individuales cuyos recursos a veces ni siquiera son suficientes para garantizar sus necesidades más básicas. Por ello, dependen enormemente de los comercializadores rurales para obtener insumos y vender sus productos, y los términos de esas transacciones no son los más favorables.

Los productores que han logrado asociarse en cooperativas han podido unir fuerzas y recursos para desarrollar su actividad. Esta clase de asociaciones permite incrementar el área cultivable, la eficiencia en el uso de los insumos, y la disponibilidad de fuerza de trabajo, sin necesidad de hacer inversiones considerables. Además, con ellas mejoran considerablemente las posibilidades de acceder a tecnologías, mercados, y financiamiento (tradicional o no tradicional), e incrementan el poder negociador de los campesinos en todas estas áreas.

I. Financiamiento externo

Fuentes oficiales

Las mismas razones que explican que en el financiamiento interno las fuentes públicas sean más importantes, son válidas para el financiamiento externo. Sus principales fuentes son las oficiales, que pueden ser bilaterales o multilaterales, y ofrecen el financiamiento en forma de préstamos concesionarios o comerciales, ayuda oficial para el desarrollo (AOD), asistencia técnica y donaciones. (AFD, 2012).

El financiamiento oficial bilateral proviene de gobiernos, bancos o agencias de desarrollo gubernamentales, como el Banco Alemán de Desarrollo (KfW Bankengruppe), el Banco Japonés para la Cooperación Internacional (JBIC) y la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD).

El financiamiento proveniente de fuentes multilaterales ha sido tradicionalmente el más importante en los países más pobres. Las instituciones multilaterales tienen carácter internacional o regional. Entre los bancos de desarrollo y agencias internacionales multilaterales más importantes se encuentran el Banco Mundial; el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD)¹; el Banco de Inversiones Europeo (EIB); la Asociación de Desarrollo Internacional (IDA) y la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) de Naciones Unidas.

Entre los regionales están el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); el Banco Africano de Desarrollo (AfDB); el Banco Asiático de Desarrollo (AsDB); la Asociación Africana de Crédito Rural y para la Agricultura (AFRACA); la Asociación Asia Pacífico de Crédito Rural y para la Agricultura (APRACA), entre otros.

¹ Las siglas corresponden a sus nombres en inglés.

EL FINANCIAMIENTO “TRADICIONAL” A LA AGRICULTURA EN PAÍSES SUBDESARROLLADOS

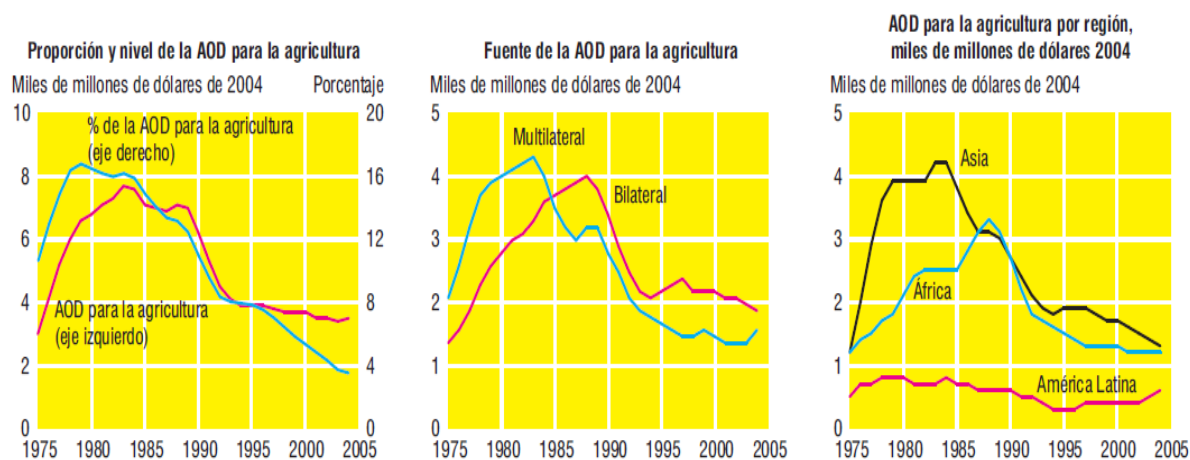
Lic. Ernesto Victorero Molina

Estos organismos multilaterales brindan crédito en condiciones ventajosas a los Bancos Centrales o Ministerios de Finanzas de los países subdesarrollados, para que estos financien a los bancos locales a tasas de interés concesionarias. En tales esquemas el Estado asume la mayor parte de los riesgos, ya sean de tipo de cambio, de precios, de impago, etc. (AFD, 2012) Sin embargo, al igual que la banca de desarrollo nacional, la internacional ha perdido importancia relativa desde la década de 1980. (CEPAL, 2012)

Una de las principales vías en que los países más pobres reciben recursos para la agricultura es a través de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). No obstante, esta se comporta de manera desigual en diferentes regiones y países, y también ha venido disminuyendo desde los años 80's, en particular la que se destina a la agricultura.

En 1979 la AOD para la agricultura representaba alrededor del 18% del total de los flujos de ayuda, y en 2005 llegó a ser de solo 3,5%. También disminuyó en términos absolutos, de un máximo de alrededor de 8 mil millones de dólares (de 2004) en 1985 a 3.4 miles de millones en 2004. Nótese que, como región, América Latina resultó menos favorecida. (World Bank, 2008) (Ver Gráfico 5)

Gráfico 5. Proporción, nivel, fuentes y destinos de la AOD para la agricultura



Fuente: (World Bank, 2008)

El Banco Mundial ha sido una de las instituciones multilaterales más relevantes en la asistencia oficial para la agricultura. Entre 1948 y 1996 destinó un total de 18 mil millones de dólares a su programa de desarrollo agrícola, que favoreció a un total de 102 países. No obstante, cerca del 90% del volumen total de fondos se concentró en apenas 30 países, dentro de los cuales los mayores receptores fueron India, México, y Brasil. (Thorsten, 1999)

EL FINANCIAMIENTO “TRADICIONAL” A LA AGRICULTURA EN PAÍSES SUBDESARROLLADOS

Lic. Ernesto Victorero Molina

Después de la crisis financiera de 2008, hubo una recuperación en los flujos oficiales multilaterales hacia países subdesarrollados en términos relativos, por la reducción de las otras categorías, en especial de los flujos privados, pero también en términos absolutos, sobre todo hacia África y América Latina.

En particular, es de destacar la evolución del financiamiento proveniente de la banca de desarrollo regional. En el caso de América Latina y el Caribe, por ejemplo, en la década de 2000 se produjo un salto cualitativo del papel de la banca regional y subregional², que aumentó significativamente tanto el volumen de recursos canalizados, como su participación relativa en el total de créditos otorgados por los bancos de desarrollo multilaterales a la región.

En 2011, por ejemplo, los flujos provenientes de los bancos subregionales representaron el 36% del total de créditos otorgados por los bancos de desarrollo multilaterales a América Latina y el Caribe, mientras el BID otorgó el 34% y el Banco Mundial el 30%. (CEPAL, 2012) Sin embargo, aunque se ha producido una mayor diversificación sectorial de la asignación de estos créditos, la agricultura no ha resultado la más favorecida. (*Ver Anexo*)

Fuentes privadas

Los bancos comerciales extranjeros asumen posiciones similares a las de los domésticos, por tanto, no están habitualmente muy interesados en el negocio agrícola. Cuando el crédito se va a dirigir a un país subdesarrollado, a lo anterior se le unen los problemas de riesgo-país y el hecho de que están en desventaja respecto a los países más avanzados por el poco desarrollo de sus mercados financieros.

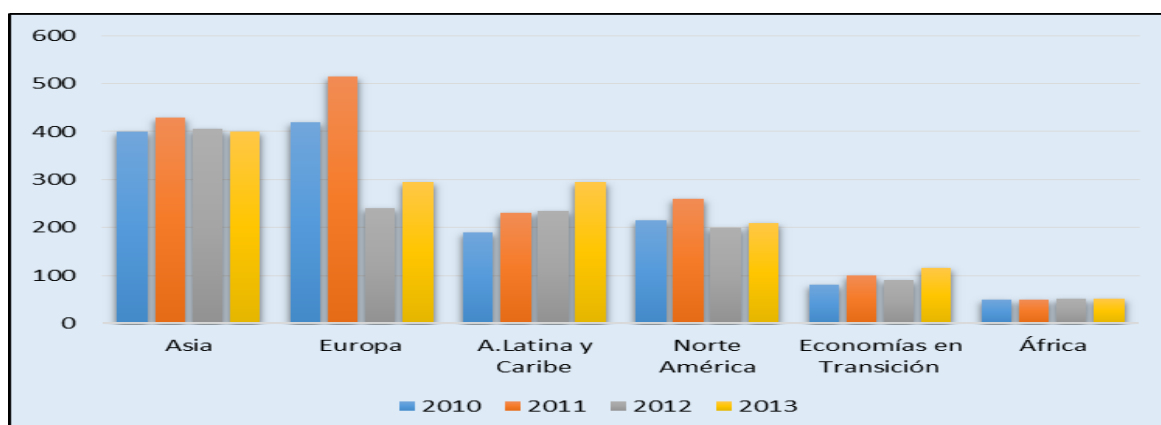
La inversión extranjera directa (IED), por su parte, ha registrado recientemente un crecimiento a nivel global, llegando a convertirse en un flujo considerable de recursos externos para los países subdesarrollados. No obstante, esta se distribuye de manera muy desigual entre regiones, países y sectores. (*Ver Gráfico 6 y Tabla 2*)

**Gráfico 6. Flujos de IED por regiones 2010-2013
(miles de millones de dólares)**

² Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Corporación Andina de Fomento (CAF), Banco de Desarrollo del Caribe (CARIBANK).

EL FINANCIAMIENTO “TRADICIONAL” A LA AGRICULTURA EN PAÍSES SUBDESARROLLADOS

Lic. Ernesto Victorero Molina



Fuente: UNCTAD, 2014

Tabla 2. Distribución por sectores de los proyectos de IED en el mundo (en miles de millones de dólares y porcentaje)

Año	Valor			Cuota		
	Primario	Manufacturas	Servicios	Primario	Manufacturas	Servicios
Promedio 2005-2007	130	670	820	8	41	50
2008	230	980	1130	10	42	48
2009	170	510	630	13	39	49
2010	140	620	490	11	50	39
2011	200	660	570	14	46	40

Fuente: UNCTAD, 2012

En los últimos años, han crecido los flujos del IED hacia la agricultura de países subdesarrollados. A fines de la década de 1990, los flujos mundiales de IED hacia la agricultura³ no llegaban a mil millones de dólares anuales, pero entre 2005 y 2007 se triplicaron, sobrepasando los 3 mil millones de dólares anuales. De ellos, el 89.5% se dirigió a países subdesarrollados. (UNCTAD, 2009) (Ver Tabla 3) Sin embargo, una buena parte se ha dirigido a la extracción de materias primas (alimentos y energía), en su gran mayoría con bajo valor agregado a nivel local.

Tabla 3. Estimaciones de flujos y acumulados de IED en el sector primario en el mundo

³ Las cifras incluyen agricultura, caza, pesca y recursos forestales.

EL FINANCIAMIENTO “TRADICIONAL” A LA AGRICULTURA EN PAÍSES SUBDESARROLLADOS

Lic. Ernesto Victorero Molina

Estimación de acumulados de IED en el sector primario por grupos de países en 1990 y 2007						
Sector Primario	1990			2007		
	Países Desarrollados	Países Subdesarrollados	Mundo	Países Desarrollados	Países Subdesarrollados	Mundo
Agricultura, caza y pesca.	3466	4571	8036	11830	17997	32010
Minería, petróleo y canteras	148039	23750	171789	851826	222749	1140426
Otras actividades	-	2028	2028	-	-	-

Estimación de flujos de IED en el sector primario por grupos de países						
Sector Primario	1989-1991			2005-2007		
	Países Desarrollados	Países Subdesarrollados	Mundo	Países Desarrollados	Países Subdesarrollados	Mundo
Agricultura, caza y pesca.	-6	628	623	39	2980	3328
Minería, petróleo y canteras	8967	3232	12198	124008	30659	167563
Otras actividades	37	-	37	-	-	-

Fuente: UNCTAD, 2009

Este crecimiento ha estado impulsado por las necesidades de importación de alimentos de los mercados emergentes (como China), por la creciente demanda de producción de biocombustibles, por la escasez de tierras y agua en los países emisores, y por el aumento de la inversión proveniente de diferentes actores de las cadenas globales de valor.

Por otro lado, la inversión Sur-Sur en la producción agrícola está creciendo, y se espera que esta tendencia se mantenga a largo plazo, llegando a ser igual de importante que la procedente del Norte. En 2008, los inversores de los países en desarrollo tuvieron una considerable participación en este tipo de financiamiento, con transacciones netas por un total de 1.6 miles de millones de dólares, un 40% del total mundial (3.6 miles de millones)⁴. (UNCTAD, 2009)

A pesar del crecimiento antes mencionado, la IED hacia la agricultura continúa siendo baja en comparación con otros sectores y con el total de las inversiones mundiales.

Conclusiones

⁴ Ejemplos de proyectos de inversión Sur-Sur en la agricultura: Inversión de \$ 800 millones de Sime Darby (Malasia) en una plantación de Liberia en 2009; las inversiones chinas en productos básicos como maíz, azúcar y caucho en Camboya y la República Democrática Popular Lao; la expansión regional de Zambeef (Zambia) en Ghana y Nigeria; la expansión del Grupo Bimbo (México) en América Latina y el Caribe.

Lic. Ernesto Victorero Molina

A lo largo del trabajo han quedado demostradas las insuficiencias, limitaciones, y en ocasiones el fracaso, de las fuentes tradicionales de financiamiento a la agricultura en los países subdesarrollados.

Los recursos financieros internos provienen fundamentalmente de fuentes públicas. En muchos países ha sido relevante el papel del gobierno y la banca de desarrollo agrícola, pero en general los aportes, y en consecuencia los resultados, han sido limitados.

Los recursos externos también han sido escasos y muy desigualmente distribuidos entre regiones y países. Las fuentes más importantes son las oficiales (bilaterales y multilaterales), pero tampoco suficientes.

En los últimos años se ha apreciado un incremento en el financiamiento hacia países subdesarrollados y una mayor diversificación sectorial de los recursos provenientes tanto de fuentes oficiales como privadas, en particular de la IED. Sin embargo, aunque se han incrementado los fondos para la agricultura, esta no ha resultado la más favorecida. Una buena parte de ellos se ha dirigido a la extracción de materias primas (alimentos y energía), en su gran mayoría con bajo valor agregado a nivel local.

El anterior contexto ha creado condiciones favorables para el surgimiento y expansión de mecanismos de financiamiento novedosos, así como de instituciones y asociaciones proveedoras de recursos financieros para el sector que serán analizados en un próximo artículo.

Referencias Bibliográficas

1. AFD (2012). *Creating Access to Agricultural Finance. Based on a horizontal study of Cambodia, Mali, Senegal, Thailand, Tanzania and Tunisia*. Agencia Francesa de Desarrollo, Paris, France.
2. CEPAL (2012). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Chile. Obtenido de www.cepal.org/de
3. FAO (2014). *The State of Food and Agriculture: Innovation in family farming*. Rome, Italy.
4. Perdomo, J. (2007). *El financiamiento al sector agropecuario (1970 - 2006) y perspectivas*. Obtenido de <http://www.monografias.com/trabajos93/financiamiento-al-sector-agropecuario-1970-2006-y-perspectivas.shtml#ixzz32BScCRTk>
5. Quintana, A. (2009, Enero-Febrero). La banca de desarrollo en Centroamérica: la experiencia del Banco Centroamericano de Integración Económica. *Economía Informa, Revista de la UNAM, México*(356). Obtenido de www.economia-unam.mx/publicaciones/econinforma

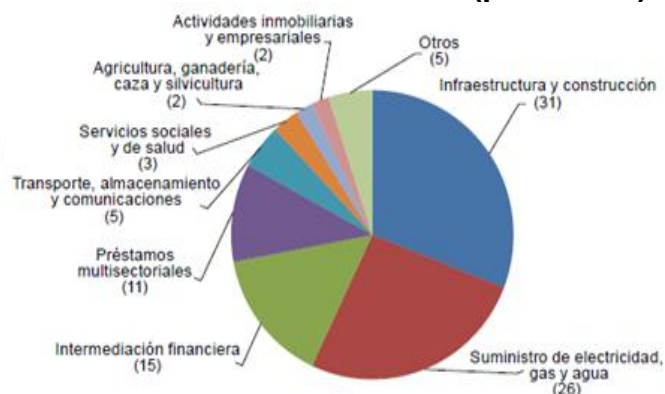
Lic. Ernesto Victorero Molina

6. Songwe, V. (2011). *How financial innovation can support Africa's agricultural sector*. World Bank.
7. Thorsten, G. (1999). *Sources of Funds for Agricultural Lending. Agricultural Finance Revisited*. FAO y GTZ (Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit).
8. UNCTAD (2009). *Informe sobre las Inversiones en el Mundo: Empresas transnacionales, producción agrícola y desarrollo*. Nueva York, EEUU.
9. UNCTAD (2012). *Informe sobre las inversiones en el mundo: Panorama general*. Nueva York, EEUU.
10. UNCTAD (2014, Enero 28). *Global Investment Trends Monitor. (15)*. Nueva York, EEUU.
11. World Bank (2008). *World Development Report: Agriculture for Development*. Washington, D.C, EEUU.
12. World Bank (2013, Marzo). *Financiamiento a la Agricultura: Nuevas Tendencias en el Mundo*. Washington D.C., EEUU.

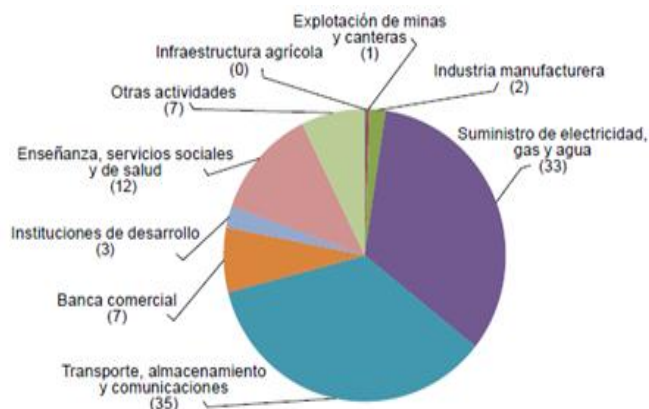
EL FINANCIAMIENTO “TRADICIONAL” A LA AGRICULTURA EN PAÍSES SUBDESARROLLADOS

Lic. Ernesto Victorero Molina

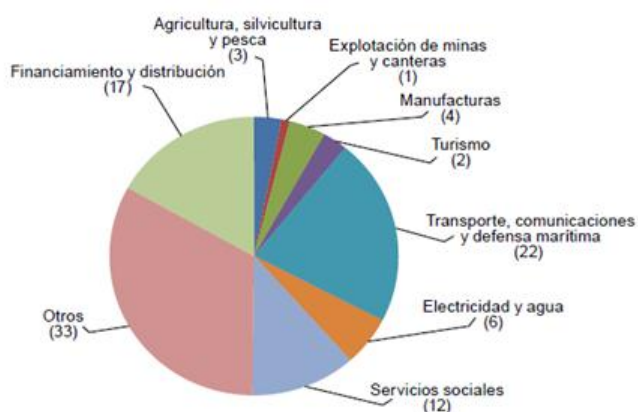
ANEXO. Distribución de la cartera sectorial de créditos de la Banca Subregional de Desarrollo en América Latina y Caribe (2011) (por ciento)



CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO



BANCA DE DESARROLLO DEL CARIBE



Fuente: CEPAL, 2012